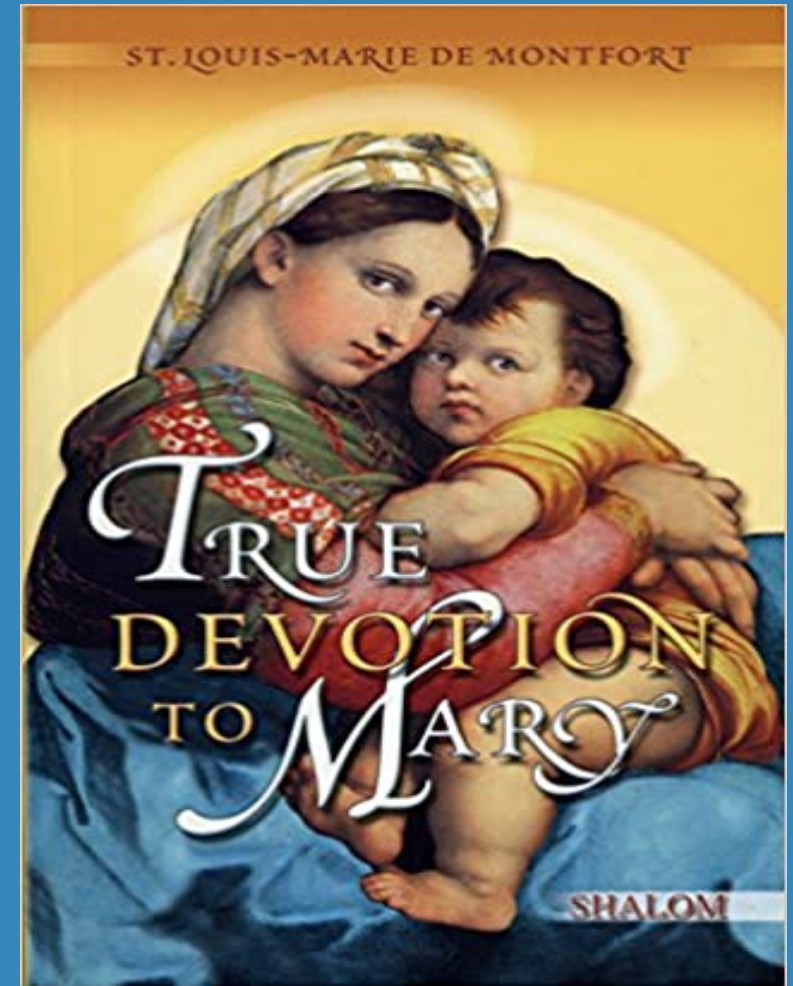


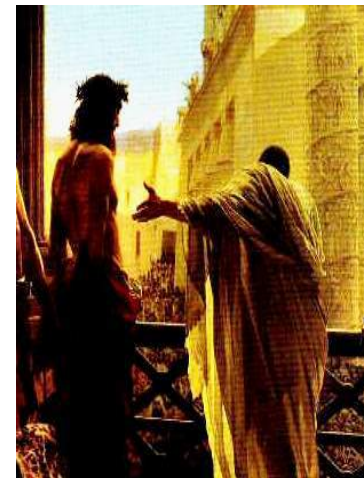
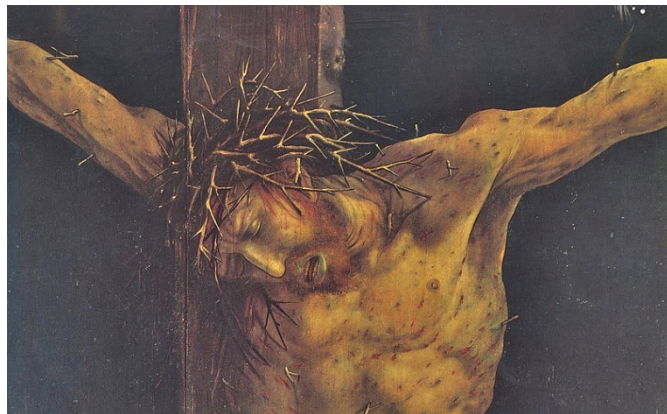
**TRUE DEVOTION TO MARY
BOOK CLUB STUDY
CONSECRATION GROUP, Third Order IVE**

| | |
|------------------|------------------------------------------------------------------|
| 3:00pm – 3:10pm | Opening Prayers <i>Divine Mercy Chaplet, Come Holy Spirit</i> |
| 3:10p – 3:15pm | Housekeeping |
| 3:15 – 3:45 pm | Fr. Brian Talk |
| 3:45PM –4:30PM | Discussion Questions |
| 4:30PM – 4:55PM | Group Sharing |
| 4:55PM – 5:00 PM | Closing Prayer |

Ave Maris Stella, St. Louis de Montfort's Prayer to Mary



THE DIVINE MERCY CHAPLET “JESUS I TRUST IN YOU!”



COME HOLY SPIRIT

Come, Holy Spirit Holy Spirit, God of light,
From your clear celestial height
Your pure beaming radiance gives
Come, Father-Mother of the poor
Come with treasures which endure
Come, light of all that live
Of all consolers you are best,
Visiting the troubled breast
Your refreshing peace bestow
In our toil, your comfort sweet
Pleasant coolness in the heat
Solace in the midst of woe
Light immortal, light divine
Visit these hearts of yours
And our inmost being fill

If you take your grace away
Nothing pure in us will stay
All that is good is turned to ill
Heal our wounds, our strength renew
On our dryness pour your dew
Wash the stain of guilt away
Bend the stubborn heart and will
Melt the frozen, warm the chill
Guide the steps that go astray
On those who evermore,
To you, confess and adore
In your sevenfold gifts descend
Give us comfort when we die
Give us life with you on high
Give us joys which never end. Amen.



Ave Maris Stella

Hail, bright star of ocean,
God's own Mother blest,
Ever sinless Virgin,
Gate of heavenly rest.

Taking that sweet Ave
Which from Gabriel came,
Peace confirm within us,
Changing Eva's name.

Break the captives' fetters,
Light on blindness pour,
All our ills expelling,
Every bliss implore.

Show thyself a Mother;
May the Word Divine,
Born for us thy Infant,
Hear our prayers through thine.



Virgin all excelling,
Mildest of the mild,
Freed from guilt, preserve us,
Pure and undefiled.

Keep our life all spotless,
Make our way secure,
Till we find in Jesus,
Joy forevermore.

Through the highest heaven
To the Almighty Three,
Father, Son and Spirit,
One same glory be. Amen.

St. Louis de Montfort's Prayer to Mary

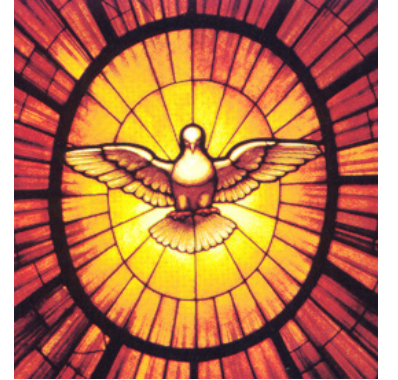


Hail Mary, beloved Daughter of the Eternal Father! Hail Mary, admirable Mother of the Son! Hail Mary, faithful spouse of the Holy Ghost! Hail Mary, my dear Mother, my loving Mistress, my powerful sovereign! Hail my joy, my glory, my heart and my soul! Thou art all mine by mercy, and I am all thine by justice. But I am not yet sufficiently thine. I now give myself wholly to thee without keeping anything back for myself or others. If thou still seest in me anything which does not belong to thee, I beseech thee to take it and to make thyself the absolute Mistress of all that is mine. Destroy in me all that may be displeasing to God, root it up and bring it to nought; place and cultivate in me everything that is pleasing to thee.

May the light of thy faith dispel the darkness of my mind; may thy profound humility take the place of my pride; may thy sublime contemplation check the distractions of my wandering imagination; may thy continuous sight of God fill my memory with His presence; may the burning love of thy heart inflame the lukewarmness of mine; may thy virtues take the place of my sins; may thy merits be my only adornment in the sight of God and make up for all that is wanting in me. Finally, dearly beloved Mother, grant, if it be possible, that I may have no other spirit but thine to know Jesus and His divine will; that I may have no other soul but thine to praise and glorify the Lord; that I may have no other heart but thine to love God with a love as pure and ardent as thine I do not ask thee for visions, revelations, sensible devotion or spiritual pleasures. It is thy privilege to see God clearly; it is thy privilege to enjoy heavenly bliss; it is thy privilege to triumph gloriously in Heaven at the right hand of thy Son and to hold absolute sway over angels, men and demons; it is thy privilege to dispose of all the gifts of God, just as thou willest.

Such is, O heavenly Mary, the "best part," which the Lord has given thee and which shall never be taken away from thee--and this thought fills my heart with joy. As for my part here below, I wish for no other than that which was thine: to believe sincerely without spiritual pleasures; to suffer joyfully without human consolation; to die continually to myself without respite; and to work zealously and unselfishly for thee until death as the humblest of thy servants. The only grace I beg thee to obtain for me is that every day and every moment of my life I may say: Amen, So be it--to all that thou didst do while on earth; Amen, so be it--to all that thou art now doing in Heaven; Amen, so be it--to all that thou art doing in my soul, so that thou alone mayest fully glorify Jesus in me for time and eternity. Amen.

Veni Espiritu Creador



Ven Espiritu creador; visita las almas de tus fieles.

Llena de la divina gracia los corazones que Tu mismo has creado.

Tu eres nuestro consuelo, don de Dios altisimo, fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción.

Tu derramas sobre nosotros los siete dones;

Tu el dedo de la mano de Dios, Tu el prometido del Padre, pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra fragil carne.

Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto tu paz,

siendo Tu mismo nuestro guia evitaremos todo lo que es nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre y tambien al Hijo y que en Ti, que eres el Espiritu de ambos, creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre

y al Hijo que resucit de entre los muertos, y al Espiritu Consolador, per los siglos de los siglos.

Amen.

Ave Maris Stella



Salve Estrella del mar, Santa Madre de Dios y siempre Virgen, feliz Puerta del cielo.

Tu que has recibido el saludo de Gabriel, y has cambiado el nombre de Eva, establece en la paz.

Rompe las ataduras de los pecadores, da luz a los ciegos, aleja de nosotros los males y alcanza todos los bienes.

Muestra que eres Madre: reciba nuestras suplicas por medio de Ti, Aquel que, naciendo por nosotros, aceptó ser Hijo tuyo.

¡Oh, Virgen incomparable! ¡Amable como ninguna! Haz que, libres de nuestras culpas, permanezcamos humildes y castos.

Danos una vida limpia, prepara un camino seguro; para que, viendo a Jesus, nos alegremos eternamente contigo.

Demos alabanza a Dios Padre, gloria a Cristo Soberano y tambien al Santo Espfritu, a los Tres un mismo honor. Amen.

Oración a Nuestra Señora de San Luis María Grignion de Montfort

¡Salve, María, amadísima Hija del Eterno Padre; salve María, Madre admirable del Hijo; salve, María, fidelísima Esposa del Espíritu Santo; salve, María, mi amada Madre, mi amable Maestra, mi poderosa Soberana; salve, gozo mío, gloria mía, mi corazón y mi alma! Sois toda mía por misericordia, y yo soy todo vuestro por justicia, pero todavía no lo soy bastante. De nuevo me entrego a Ti todo entero en calidad de eterno esclavo, sin reservar nada, ni para mí, ni para otros.

Si algo ves en mí que todavía no sea tuyo, tómallo enseguida, te lo suplico, y hazte dueña absoluta de todos mis haberes para destruir y desarraigar y aniquilar en mí todo lo que desagrade a Dios y plantar y levantar y producir todo lo que os guste.

La luz de tu fe disipe las tinieblas de mi espíritu; tu humildad profunda ocupe el lugar de mi orgullo; tu contemplación sublime detenga las distracciones de mi fantasía vagabunda; tu continua vista de Dios llene de su presencia mi memoria, el incendio de caridad de tu corazón abraza la tibieza y frialdad del mío; cedan el sitio a tus virtudes mis pecados; tus méritos sean delante de Dios mi adorno y suplemento.

En fin, queridísima y amadísima Madre, haz, si es posible, que no tenga yo más espíritu que el tuyo para conocer a Jesucristo y entender sus divinas voluntades; que no tenga más alma que la tuya para alabar y glorificar al Señor; que no tenga más corazón que el tuyo para amar a Dios con amor puro y con amor ardiente como Tú.

No pido visiones, ni revelaciones, ni gustos, ni contentos, ni aun espirituales. Para Ti el ver claro, sin tinieblas; para Ti el gustar por entero sin amargura; para Ti el triunfar gloriosa a la diestra de tu Hijo, sin humillación; para Ti el mandar a los ángeles, hombres y demonios, con poder absoluto, sin resistencia, y el disponer en fin, sin reserva alguna de todos los bienes de Dios. Ésta es, divina María, la mejor parte que se te ha concedido, y que jamás se te quitará, que es para mi grandísimo gozo.

Para mí y mientras viva no quiero otro sino el experimentar el que Tú tuviste:

creer a secas, sin nada ver y gustar; sufrir con alegría, sin consuelo de las criaturas; morir a mí mismo, continuamente y sin descanso; trabajar mucho hasta la muerte por Ti, sin interés, como el más vil de los esclavos. La sola gracia, que por pura misericordia te pido, es que en todos los días y en todos los momentos de mi vida diga tres amenes: amén (así sea) a todo lo que hiciste en la tierra cuando vivías; amén a todo lo que haces al presente en el cielo; amén a todo lo que obras en mi alma, para que en ella no haya nada más que Tú, para glorificar plenamente a Jesús en mí, ahora y en la eternidad. Amén.

